

CAMBALACHE

BOLETIN DE ANALISIS UNIVERSITARIO 26.VIII.1985 Nº 2

Construir es la premisa. Pero no la construcción vana, sin objetivos prefijados ni metas a mediano y largo plazo, porque de esta manera las fuerzas (de buena voluntad, quien lo duda) empleadas en esta tarea se expanden sin destino cierto. Hay que estructurar un esquema, un plano, para que cada ladrillo que se suma tenga un objeto. Que no sea amontonar paredes y paredes que luego servirán poco o nada, sino construir lenta pero eficazmente un sólido edificio.

No pretendemos con esto postergar las posibilidades de trabajo concreto o las iniciativas sin rumbo aparente en favor de la fijación de metaobjetivos, porque creemos que estas inquietudes son el punto de partida para un trabajo más organizado. Práctica y Teoría deben confundirse en un HACER coordinado y orientado hacia fines trascendentes. Cuáles sean esos fines, qué caminos debemos seguir, cómo estructurar nuestros esquemas, en fin, hacia dónde y por qué trabajar, es algo que debemos discutir y acordar entre todos los estudiantes. Pero, insistimos, sin dejar de lado las iniciativas y las propuestas; ya que, así como la base de todo saber es la curiosidad, el motor del cambio será, en nuestro caso, el Trabajo.

Desde CAMBALACHE entendemos como metaobjetivos: la función social del politólogo, los Concursos Docentes, la conformación del Consejo Consultivo, la participación estudiantil, la investigación científica, la Extensión Universitaria, la función de los Centros y la Federación de Estudiantes, etc. Trabajemos entonces, compañeros, con responsabilidad y compromiso. Expongamos las ideas y las iniciativas, tiremos hacia adelante sin miedos ni prejuicios, construyamos de a poco y sólidamente, polemiquemos y coincidamos... organizando este Cambalache.-



A pesar de ser un problema de larga data (años), parecemos estar condenados a tres períodos desconcertantes: Junio, Agosto y Octubre, donde nos encontramos con la superposición de Parciales, Prácticos, Monografías, Clases Magistrales, Recuperatorios, etc.

Como consecuencia de este embrollo sin sentido, no concurrimos a clase para estudiar a fin de rendir las evaluaciones, y si por casualidad asistimos es porque estamos "colgados" en faltas (y nos dedicamos a repasar el Parcial de la próxima hora). El profesor, por supuesto, hablando a las paredes. O sea: 1) No aprovechamos las clases, 2) Nuestros profesores se impacientan por la falta de interés que demostramos, 3) nos apuramos a terminar, como sea, todas las monografías o trabajos de investigación, 4) peligra nuestra regularidad por la cantidad de faltas. Como si fuera poco, los parciales de Agosto, por su extensión y contenidos, son más cortos que algunos Prácticos.

A ver si los responsables se deciden a programar las actividades en forma alternada y progresiva. Por ejemplo: tomar sólo dos parciales (como en otras épocas), en períodos de receso académico, antes de las vacaciones de Julio y antes de terminar el año lectivo. De esta manera podremos aprovechar todos nuestro tiempo -alumnos y profesores- evitando así que se provoquen estas corridas y manotazos de ahogados que, a la larga, repercuten en nuestra formación.

Comentarios

Comentarios

COLLEGIADOS

¿SI NO HACEMOS UNA IGLESIA
POBRE TENDREMOS UNA
POBRE IGLESIA!



¿HUMOR?

PAS DE DEUX

Extasis, magia, vida; el color y la devoción, la perfección y el vuelo.

Es arte, es el ballet, es el "Pas de Deux", son sus cuatro movimientos.

Extraño nombre: "Pas de Deux"; significa "Paso de Dos", significa armonía, pero de dos; belleza, pero de distintos; significa creación, lucha, movimiento, pero de dos y distintos.

Curioso proemio para un artículo, pero válido para una analogía; Analogía? Entre: qué?. Explico: "Pas de Deux" es más que ballet, es más que arte; es gestación (iniciación), crecimiento (elongación), y desarrollo (diferenciación).

Con "dos" se da vida; el "uno", sólo, es "cero"; si trasladamos esto a la sociedad, ésta última existe sólo si existen personas; para saber que Juan es "hombre", necesito a María que es "mujer". Parece más que obvio, resulta casi ridículo, vayamos un poco más lejos.

Para que existan profesores que cumplan su misión es imperativo la existencia de alumnos y que a su vez también cumplan su misión. Vayamos más lejos aún.

Un alumno, para su desarrollo integral como persona debe manifestarse física, moral e intelectualmente; es necesario, pues, que lo sometan a pruebas o exámenes de capacitación y potencien sus aptitudes para así ubicarlo en la sociedad a fin de que cumpla su rol en ella.

Con los profesores es exactamente igual; necesitan para cumplir su rol formativo en la sociedad, manifestarse en los tres aspectos anteriores y necesariamente someterse a pruebas de capacitación; y es aquí donde llegamos.

Cuando en el ballet, en la sociedad, en la educación, en la vida misma, uno de los elementos no responde a las expectativas del otro y observa un retraso, quiebra entonces la sincronía y, consecuentemente, el equilibrio.

Y me pregunto ahora, si nosotros pagamos religiosamente todos los meses las cuotas (que por cierto no son bicocas), nos sometemos a exámenes de ingreso y a pruebas periódicas (lo cual me parece indispensable), tenemos derecho a exigir respuesta sobre: Quién y cómo eligen a los profesores?

Desconozco qué extraña mixtura de parámetros son necesarios en ésta Universidad para sus designaciones, ya que los concursos por oposición y antecedentes brillan por su ausencia; con respecto a quién los elige, parece ser que es un "espíritu místico y omnicomprendivo", ya que siempre se esgrime como respuesta "lo eligieron arriba".

Esto crea una situación inestable (entre profesores y alumnos), ya que se manejan escalas y valores diferentes para elementos distintos pero indivisibles. No hay, digamos, armonía, coherencia.

Si la probidad intelectual de los profesores no se pone a prueba, si éstos no se someten a exámenes por oposición y antecedentes y si, finalmente, su designación es tan misteriosa como la de los ayudantes de cátedra, comprenderán, dá lu

TRANSFORMACIONES

gar para las más variadas especulaciones.

Pero claro, los tiempos cambian, y mientras algunos románticos suspiran añorando la vuelta al medioevo, al oscurantismo y la seguridad de sus feudos, los "Giordano Bruno" divisan cercano ya el futuro; nos acercan cada vez más a la educación iconoclasta y creativa.

El viento puro y fresco se avecina, y el juglar dice:

"Mejor se pone el sombrero

"que el aire viene de gloria

"si no lo despeina el viento

"los va a despeinar la historia."

Es importante recalcar que el viento despeina y hasta llega a volar peluquines, pero la historia ha demostrado que cuando ella sopla, lo que vuelan son cabezas. Se desprende de todo esto que el desacople de uno de los elementos de nuestra dinámica social (específicamente el Concurso Docente) provoca el resquebrajamiento del sistema; por ende, evitemos fisuras oxigenando el andamiaje y teniendo muy en claro que mediante el concurso docente se benefician alumnos, profesores y la sociedad toda.-

DANIEL SORKIN.

Propuesta

A pesar de lo mucho que se ha dicho en estos últimos años sobre los problemas que reconocidamente presenta nuestra Facultad pocos han sido, a esta fecha, los éxitos de las medidas practicadas. Reconozco que los planteos de situación fueron de por sí una auspiciosa aunque nunca acabada manera por la cual los estudiantes pudimos exponer abiertamente nuestras inquietudes. Más aún, el Centro permitió que nuestras opiniones fueran tenidas en cuenta de algún modo. Pero hasta ahora no se ha hecho más que prolongar una realidad que, habida cuenta de las circunstancias por las que hoy atraviesa el país, requieren con mayor énfasis una gradual transformación.

Creo que quien quiera ignorar la rea-

lidad académica de la Facultad se enfrentará inexorablemente a la ingrata prueba que es contar con un título sin reconocimiento social; una capacidad de análisis político que se agota en un café de un bar o en una simple cosmovisión encaminada en dejar las cosas como están. Lamenta decirlo pero nuestra posición como estudiantes en el tema es a grandes rasgos la de no hacer nada por los problemas de la Facultad, lo que equivale a olvidarnos de que nuestra licenciatura no es en absoluto una garantía de una buena preparación Universitaria. Sobre el asunto habrá los cómodos partidarios de la inactividad, o bien otros casos que ya en carrera política movilizarán al estudiantado para no más que cuestiones coyunturales. Nin-

guno motivado en inducir en una mejor formación de los futuros politólogos. Así, los pocos que cuentan con una verdadera inquietud societaria, se cansan de ver cómo perdemos tiempo y ganas en aras de objetivos románticos pero poco realistas.

Mi interés es llamar la atención sobre el tema académico, que es ciertamente un punto que debiera ser una común preocupación para todos. Sabemos que nuestra deficiente preparación científica se manifiesta a través de una mera expresión de deseos sobre la problemática política, sobre el orden más justo, y sobre la importancia de respetar la dignidad del hombre. Pero cuando estudiamos medidas concretas susceptibles de instrumentar aquellas posiciones, nuestros conocimientos hacen agua por sus cuatro costados. Por ello es fundamental entender que en la medida en que no nos preparemos técnicamente, ninguna transformación política y social es factible. A no ser una revolución de malentendidos, donde bandos antagónicos luchan entre sí -en el fondo- por, los mismos ideales. Ahora bien, cómo comenzar a cambiar este orden de cosas? Primordialmente, adoptando una posición crítica en nuestra realidad académica. Entre otras cosas, carecemos de bibliografía específica sobre Ciencia Política, siéndonos posible gestionarla a través de las autoridades de la Facultad (Universidad),

del Centro de Estudiantes o ambos conjuntamente; los trabajos de investigación que se realizan en la carrera son pobres y adolecen de fallas por desconocimiento de la metodología apropiada; nuestro Programa de Estudios no es consistente ni mucho menos ordenado; tampoco son objetivos los puntos de vista de muchos de nuestros profesores. Sin duda debemos comenzar a gestionar un serio análisis del programa actual, con miras a que los futuros egresados tengan una mejor formación en lo político y sean útiles al medio social. El tratamiento de este último tópico traerá aparejado seguramente el de los Concursos de Profesores y Ayudantías pagas, lo cual requerirá la reorganización del sistema administrativo sobre bases más sólidas. En definitiva, muchas son las tareas por desarrollar y las más relevantes, a mi juicio, nacen de considerar nuestra desfavorable situación académica actual. Por lo tanto, encomiendo a que todos nosotros estudiantes como docentes, tomemos una postura activa en lo que es nuestra problemática común. De lo contrario, será absolutamente nuestro el deber de someternos a la terrible estabilidad que nos compromete con el fracaso.-

JOHN WYSE

Dicen que CAMELACHE sirve también para criticar y ser criticado. Voy a hacer, entonces, uso de este derecho que tan generosamente me confieren: voy a criticar ciertas actitudes adoptadas por gran parte de los estudiantes de esta Facultad.

No tengo interés alguno en dirigir mi protesta hacia los ya declarados "apáticos incurables", puesto que han dado motivo suficiente de atención a quienes, con gran calidad literaria, han definido el triste rol que desempeñan; además sería demasiado fácil, reiterativo e inútil.

Quiero referirme más bien, a aquellos que se sienten impulsados por el deseo de cambio, pero que reprimen la posibilidad de que este sea concretado, haciendo prevalecer la especulación sectaria, la divagación intelectual, la manía incomprensible de transformar lo fácil en difícil, y el fanatismo ideológico que sólo conduce a una ceguera total frente a la realidad, haciendo que las lógicas discrepancias de pensamiento se transformen en una barrera infranqueable entre "buenos y malos".

Pero lo triste de esta historia es que los "buenos y los malos" son capaces de realizar el menor esfuerzo para solucionar, ni siquiera, los más pequeños problemas que afectan a nuestra Facultad.

Y si es incomprensible la falta de participación en una Facultad de

Ciencia Política, también lo es el que aún hoy se apele al engaño de las promesas pre-electorales (puesto que, evidentemente, la mayoría de ellas jamás se cumplen) o que nos inmovilicemos soñando con una Facultad ideal; y mientras tanto, la realización concreta, el HACER, queda sepultado bajo la discusión estéril de quienes, evocando los argumentos más increíbles y complejos, hacen de la menor cuestión que se plantea un asunto tremendamente difícil que, será sin duda, motivo de arduo e interminable debate.

Pero bajemos a tierra! Estamos en una Facultad de sólo 250 alumnos, y en la solución de nuestros problemas poco pueden aportar esta clase de actitudes y prejuicios.

Sería mucho más efectivo afrontarlos con claridad y resolverlos con practicidad y decisión.

Creo, que hay que simplificar las cosas y comenzar a HACER, más allá de los inútiles egoísmos sectarios. Y cuidado, que simplicidad no es mediocridad.

Claro que, probablemente esto sólo sea trabajo para personas NORMALES.

Y como diría mi viejo, en este mundo lo difícil no es ser Genio, lo verdaderamente difícil es ser Normal.

ROSSANA ROSSOTTI



Quizás el título te resulte algo contradictorio o tal vez muy por fuera de nuestra realidad universitaria, pero aunque no lo creas es un drama que lo vivimos a diario y se va agudizando día a día.

Sin mirar muy por delante de nuestras narices y simplemente observando nuestra realidad como estudiantes de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, título muy pomposo pero lamentablemente poco útil como bien dijo un compañero en una anterior oportunidad, vemos que casi todos los días se trata de dar soluciones de coyuntura a problemas planteados con mucho tiempo de anticipación. Este tipo de respuesta no sólo se observa a nivel docente sino también a nivel del alumnado y quizás en este último con más frecuencia.

Lo más probable es que no nos demos cuenta el gran daño que nos hacemos, ya que aparte de formarnos con esa mentalidad damos soluciones a muy corto plazo con la posibilidad de que los problemas solucionados perentoriamente se nos vuelquen con mayor fuerza y nos lleven al fracaso. De ahí que tenemos que darnos cuenta que este proceso de enseñanza y maduración que es la Universidad, debemos tomarlo con mayor entereza y responsabilidad, ya que éste, a su vez, se proyectará a nuestro futuro y nos traerá inmensas satisfacciones.

Casos típicos de irresponsabilidad e improvisación se dieron cuando se pidió la colaboración y participación del alumnado de la facultad para el Campeonato Interfacultades de la Universidad, donde gracias a nuestra gran apatía e irresponsabilidad no estamos inscriptos en ningún deporte.

Es realmente inconcebible que en una facultad donde por lo menos asisten asiduamente cerca de 200 alumnos "normales" y jóvenes, no se participe en una sola disciplina. Digamos eso en el campo deportivo, y ni que hablar del campo académico, ya que todo lo prometido y programado no ha salido a relucir en estos seis meses de clases, y finalmente ni hablemos del bajísimo nivel académico, donde en algunas cátedras se improvisa como en la Escuela Secundaria, y se nos dan "conocimientos" que los podemos adquirir con cualquier hombre común de la calle.

Dentro de este sombrío panorama que nos ofrece la facultad, soy partícipe de que tratemos de anular todos los feriados, semanas festivas y otros acontecimientos que se presenten en el futuro, ya que con los casi 40 días de vacaciones de Julio creo que nos bastan e inclusive, sobran.

Con todo lo enunciado anteriormente no quiero decir que toda la facultad se encuentre en este estado de caos y desorden, gracias a Dios existen alumnos y profesores preocupados por la superación del nivel académico, personas inquietas que trabajan con toda entereza y desinterés, pero no se olviden, queridos compañeros, que la excepción confirma la regla.

Indudablemente, es una realidad dura, pero hay que afrontarla y darle una solución verdadera y a largo plazo, en otras palabras, debemos programar nuestro futuro a base del buen actuar del presente.-

LUIS LUNA TERRAZAS

MISIVAS

JORDÁN DE LA CAZUELA

QUERIDOS SOBRINOS: Como esperaba, mi carta del Lunes pasado encendió la polémica. Algunos en contra (por puro contras nomás), otros a favor (los pesimistas de siempre) y aún los indiferentes (esa mayoría que nos abruma). Pero Sobrinitos míos!, no hay que tomar las cosas tan a la tremenda! el pequeño "chicotillo" que incluí sobre la "joda-snob" no era por esa estupidez que cometen muchos de caer en la crítica "por la crítica", entonces se mete en la misma bolsa el cuestionamiento a lo que se hace y a lo que no se hace, todo por igual. No, a lo que apuntaban mis líneas era al sentido del ágape; lo que necesitamos es conocernos más y aumentar la interrelación entre nosotros (creo que somos 200 pequeñas facultades aisladas en un pasillo de 50 metros) y que la oscuridad, la música a nivel de rompetípanos, etc. etc. no contribuye mucho a ello, sino todo lo contrario. Pero, por supuesto, el 6 de Septiembre estará toda la barra brava en "La Barra", y después reventaremos con guitarra y vino tinto en la madrugada cordobesa.

Y a otra, mis queridos. Diez vivas y hurras continuadas al "turco" Jalil y a toda la "runfla" que hizo posible la conferencia del Martes 20. Es un buen camino y un ejemplo digno de seguir e imitar; es un poco concretar aquello de que "los estudiantes también podemos". Y no sólo el llegar al acto en sí, si no el tratamiento objetivo y pluralista de un tema álgido y actual, lleno de subjetivismo y posiciones a favor o en contra; sin embargo, el "turco" supo lograr un punto medio, desde donde informar detallada y completamente sobre el tema. Además hizo frente a todas las inquietudes del auditorio, sin esquivarle el bulto a pregunta alguna. Querido sobrino: de pie te aplaudo.

Ah!, antes de irme: se enteraron del quorum de la última reunión de la Comisión Directiva del CECIPyR (21-VIII)?, estaba el compañero Dambolena, flamante Presidente, sólo y más "boleau" que Handú en el placard. Dicen que esperó 15 minutos y musitó para sus adentros "sin más temas para la presente Orden del Día, declaro clausurada la sesión", y salió del Box cerrando la puerta con llave ("por si las moscas...").

En fin, hasta el Lunes.

Tío Jordán.

CAMBALACHE. Boletín de Análisis Universitario.
Coordinadores: Nelson G. Specchia y Alfredo L. Gutierrez.

CAMBALACHE N° 3 aparecerá después del período
de Parciales Agosto/Septiembre de 1985.